



Golondrinas de mar No Identificadas En la zona de *Puerto Montt*

por
Jim Dowdall,
Seamus Enright,
Kieran Fahy,
Jeff Gilligan,
Gerard Lillie &
Michael O'Keeffe

Canal de Chacao (Reg. X), Feb-2010, Foto Cristian Nunes

A comienzos de febrero 2009, nuestro grupo de cuatro irlandeses y dos norteamericanos se embarcó en un emocionante viaje de 12 días observando aves marinas desde Valparaíso, Chile, hasta el cabo de Hornos por el sur, luego hacia el norte hasta Buenos Aires, Argentina, complementando con varias excursiones en tierra a lo largo del viaje.

Empleando como referencia la guía de campo local (Jaramillo et al, 2003), habíamos notado que la posición geográfica de Valparaíso coincidía más o menos con el límite sur de distribución esperable para varias aves marinas de la Corriente de Humboldt. En atención a ello, y en orden a maximizar nuestra lista de aves marinas, algunos de nosotros decidimos, un par de días antes de embarcarnos, tomar adicionalmente una excursión pelágica desde Valparaíso. Durante ésta encontramos varias golondrinas de mar que ya en ese momento nos desconcertaron, pues diferían sutilmente respecto de las golondrinas de mar *Oceanites oceanicus* que nos eran familiares en el Hemisferio Norte. Sus características parecían intermedias entre *Oceanites oceanicus* y *Oceanites gracilis* (Golondrina de mar chica), incluyendo una más bien delicada apariencia general, la base del ala relativamente estrecha, y un panel notablemente pálido en la cara ventral del ala. Muchas asimismo exhibían un bajo vientre/subcaudales tenuemente moteadas, sugiriendo *Oceanites gracilis*. Juzgamos sin embargo a *O. gracilis* como una posibilidad remota frente a Valparaíso, lo que nos dejaba ansiosos de resolver cómo nombrar a estas aves. Tras algo de investigación, concluimos que debía tratarse de la subespecie “fueguina” de la Golondrina de Mar común, *Oceanites oceanicus chilensis*. Tal fue el interés que despertaron estos pájaros, que de ahí en adelante inspeccionamos minuciosamente cada golondrina de mar... ¡y los resultados no tardaron en llegar!

El 4 de febrero, a continuación de un muy provechoso día observando aves en el Parque Nacional Alerce Andino, abordamos nuevamente nuestro barco, iniciando el viaje al sur de Puerto Montt a través del seno de Reloncaví. Muy pronto encontrábamos nuestras primeras golondrinas de mar. Seamus Enright fue el primero en comentar la extensión de blanco en el plumaje de estas aves. Pronto resultó evidente que todas las que lográbamos ver en detalle enseñaban mucho blanco en la zona subcaudal/vientre, así como en el área carpal del ala (cara superior) y las grandes coberteras subalares. Este diseño no era consistente con ningún taxón conocido –una vez más fuimos desconcertados por las golondrinas de mar chilenas. Con la luz natural en declinación, apresuradamente tratamos de capturar imágenes en un esfuerzo por registrar todo detalle que fuese posible desde nuestra elevada posición en la proa.

DESCRIPCIÓN

Al ocaso habíamos contabilizado unas 50 golondrinas de mar en el Seno de Reloncaví. Todas aquellas fotografiadas u observadas en detalle parecían corresponder a la misma forma. Por desgracia, las condiciones de observación dificultaban un examen en detalle. Lo que sigue es una descripción basada en observaciones en terreno, respaldadas por evidencia fotográfica.

Lo más notable era la extensión de blanco en el plumaje, a primera vista indicativa de golondrinas de mar pertenecientes al género *Fregetta*. Sin embargo, varios rasgos descartaban tal opción, incluyendo la extensión de plumaje oscuro en los flancos y la prominente banda carpal. Las aves ciertamente tienen apariencia de golondrinas de

Ésta es una traducción de un artículo aparecido en la revista Dutch Birding. Nuestro objetivo al publicarla en La Chiricoca, es alertar a los observadores chilenos sobre la presencia de una posible nueva especie de golondrina de mar, y animarlos a coleccionar más datos de terreno sobre estas aves.

Para citar este trabajo como referencia, se debe consultar y mencionar el artículo original: Dowdall, J., Enright, S., Fahy, K., Gilligan, J., Lillie, G. & M. O'Keeffe (2009) Unidentified storm petrels off Puerto Montt, Chile, in February 2009. Dutch Birding 31(4): 218-222.

mar del género *Oceanites*, similares o ligeramente más robustas que las *Oceanites oceanicus chilensis* que veníamos encontrando más al norte. Los parches blanquecinos en ambas superficies del ala resultaban más evidentes que en ninguna *chilensis* antes observada por nosotros. El blanco de la rabadilla parecía dar la vuelta completa en torno al bajo vientre/subcaudales, si bien basándose en la sola evidencia fotográfica es difícil excluir la existencia de algo de plumaje oscuro en esta zona (fig.1).



Fig.1. Golondrinas de mar no identificadas en el seno de Reloncaví, Puerto Montt, Chile, 4 de febrero 2009. El individuo de la fila superior de imágenes podría ser un juvenil con plumaje nuevo, mientras los de las dos inferiores parecen ser adultos en muda. Nótese el blanco de las subcaudales/bajo vientre extendiéndose hasta alcanzar el de la rabadilla. Podría haber un sutil plumaje oscuro en el área subcaudal. Tanto las bandas supraalares como las subalares resultan muy conspicuas, si bien tales podrían estar algo “exageradas” debido a la exposición fotográfica. Aconsejamos cautela a quien analice estas imágenes ligeramente movidas y sobreexpuestas. (Fotos todas pertenecientes a Michael O’Keeffe).

DISCUSIÓN

Varias preguntas surgen a raíz de estas observaciones.

¿Por qué estas aves habrían pasado desapercibidas hasta la actualidad?

Desde que dimos a conocer nuestras observaciones, trascendió que otros ornitólogos venían viendo aves similares en

estas aguas así como en las del cruce en barcaza a isla Chiloé, no lejos de Puerto Montt (A. Jaramillo, R. Matus y P. Harrison, comunicación personal). Mientras preparábamos este artículo, nos asombró enterarnos que Peter Harrison (com. pers.) había dado con estos pájaros ya en 1983/84 en circunstancias semejantes a las nuestras mientras trabajaba a bordo del M.V. Lindbald Explorer mar afuera desde Puerto Montt, y que había seguido viéndoles muchas veces en años siguientes. En dos ocasiones, Harrison comentaba haber sido “lo bastante afortunado para tener uno aterrizando de noche en la cubierta, dando oportunidad a un cuidadoso examen. Las medidas del ala fueron 133mm y 135mm” respectivamente. Recurriendo a la única referencia a mano (Murphy, 1936) y basándose en las medidas por él obtenidas, Harrison concluyó se trataba de aves pertenecientes a la subespecie *chilensis*.

Da la impresión que *chilensis* ha tenido una historia accidentada. Robert Cushman Murphy en “Oceanic Birds of South America” (1936) describe que el taxón *Oceanites oceanicus chilensis* fue inicialmente publicado *nomen nudum* por W.B. Alexander en “Birds of the Ocean” (1928). Posteriormente, Murphy (1936) le describe en detalle denominándolo “petrel fueguino” (Fuegian Petrel), una nueva subespecie de la Golondrina de mar común. Tras aquello, por razones que escapan a nuestro alcance, el taxón fue desechado como subespecie de *Oceanites oceanicus*. Hasta hace muy poco sólo dos razas de esta especie –*oceanicus* y *exasperatus*– eran reconocidas por la literatura, incluyendo al propio Harrison (1983 y ediciones posteriores).

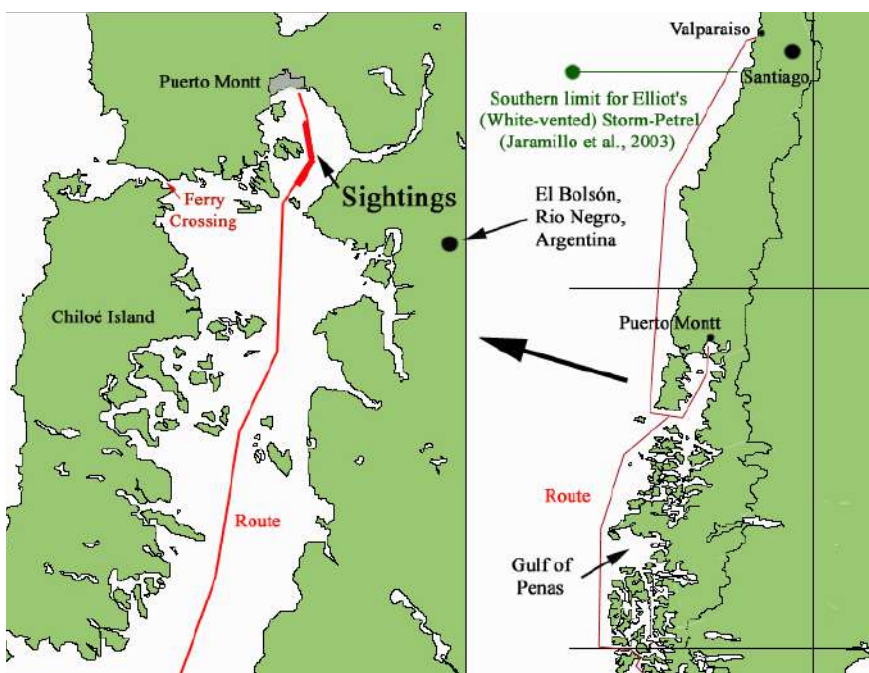


Fig.2. Mapa de Chile ilustrando la ruta de nuestro viaje. Al cabo de 24 horas tras el zarpe desde Valparaíso, ya dejábamos atrás la distribución teórica de varias especies de la Corriente de Humboldt, incluyendo a la Golondrina de mar chica. Al tercer día del viaje encontramos golondrinas de mar no identificadas en el Seno de Reloncaví, poco después de zarpar desde Puerto Montt (ver inserto). Harrison (com. pers.) reporta avistamientos semejantes hasta el Golfo de Penas por el sur. Nótese asimismo posición geográfica de El Bolsón (Río Negro, Argentina), punto de donde procederían especímenes de la subespecie *galapogoensis* de la Golondrina de mar chica (Pearman, 2000)... ¿podrían estos ejemplares corresponder a las mismas aves incógnitas de Puerto Montt, en lugar de a *Oceanites gracilis* según se ha descrito?

En relación a esta especie, son interesantes las notas de Harrison quien señala que “aves del Cabo de Hornos pueden tener subcaudales pálidas (Naveen, com. pers.)”. Pareciera que Ron Naveen muy posiblemente se refería nuevamente a *chilensis*, quien enseña algunas motas pálidas en el bajo vientre. Onley y Scofield (2007) han restituido ahora último a *chilensis* como tercera subespecie de *Oceanites oceanicus*.

¿Qué tan lejos llegan estas golondrinas de mar de Puerto Montt?

Desde luego, aquí sólo podemos especular. Sería esperable, sin embargo, que aves tan distintivas no hayan pasado sin nota en una localidad ornitológicamente bien cubierta como es Valparaíso. Por nuestra parte, no vimos aves tan nítidamente marcadas en ninguna otra etapa del viaje. Harrison (com. pers.) les habría observado cerca de Puerto Montt, en el canal Chacao y también en el Golfo de Penas, unos 500 Km al sur de Puerto Montt. Los antecedentes sugieren, pues, que estas aves están relativamente localizadas y son de carácter sedentario.



Fig.3. Representación artística de las golondrinas de mar no identificadas de Puerto Montt (abajo) junto a las subespecies *chilensis* y *oceanicus/exasperatus* de *Oceanites oceanicus*, así como formas típicas y atípicas (esto es, muy marcadas) de *Oceanites gracilis*. Esta última especie muestra también una nítida división entre vientre y rabadilla, a lo largo del tracto femoral, si bien esto a menudo puede ser sutil o estar oculto. *O. oceanicus chilensis* es un ave más delicada que *O. o. oceanicus* o *exasperatus*, y enseña ciertos rasgos de plumaje sugerentes de *O. gracilis*, por ejemplo, un moteado pálido en el vientre y un más pálido panel subalar. De hecho, hay quienes sospechan que la subespecie *chilensis* esté más próxima a *O. gracilis* que a *Oceanites oceanicus*. Esquema digital por Michael O'Keefee.

¿Podrían las golondrinas de mar puertomontinas pertenecer a una nueva especie?

La explicación más conservadora es que éstas corresponden simplemente a un plumaje o morfo no descrito hasta ahora de alguna especie ya conocida en la región. La combinación de rasgos de plumaje coincide mejor con *Oceanites gracilis*. Hemos solicitado la opinión a varios ornitólogos sudamericanos familiarizados con *O. gracilis*, recibiendo respuestas heterogéneas entre ellas, que efectivamente se trataría de ejemplares de tal especie. Reconocemos carecer de experiencia en terreno con *O. gracilis*, pero juzgamos que nuestras golondrinas de mar escapan al rango normal de plumajes para tal especie. Destáquese cómo *O. gracilis* usualmente enseña mucho más blanco en el vientre superior y mayor proporción de plumas oscuras en el área subcaudal y el tracto femoral, creando una obvia división entre el blanco del vientre y el de la rabadilla. Tal vez individuos aberrantes de *Oceanites gracilis* pudiesen aproximarse al patrón de nuestras aves puertomontinas, pero nos suena improbable que un plumaje tan distintivo y a la vez uniforme, fuera exhibido por esta especie. Aún más gravitante: ¿qué podría estar haciendo en Puerto Montt una especie de

Nota del comité editorial de La Chiricoca:

Al contrario de lo escrito por Dowdall et al. en este artículo, Pearman (2000) asignó los dos especímenes obtenidos en El Bolsón a *Oceanites gracilis*, pero no a la subespecie *galapagoensis*. Además Pearman (2000) concluye su trabajo con las siguientes hipótesis: 1. Las aves provienen de la población de Galápagos, como lo sugieren las medidas mayores de ala y cola; 2. En la población de la Corriente de Humboldt existen individuos más grandes, lo que a su vez podría sugerir que la especie es monotípica; 3. Existe una población no descubierta de mayor tamaño más al sur en la costa Pacífica. Una pequeña confusión de los autores, posiblemente debida a un error de traducción.



Fig.4. Dos de las golondrinas de mar incógnitas fotografiadas desde la proa de nuestro barco, poco después de zarpar desde Puerto Montt, 4 de febrero 2009. Foto de Michael O’Keeffe.

aguas cálidas como lo es *O. gracilis*? En más de cien horas de excursiones pelágicas frente a Valparaíso (si bien abarcando otoño y primavera solamente), Jaramillo (com. pers.) ha detectado *O. gracilis* apenas una vez. Con todo, ¿podríamos estar en presencia de una hasta ahora no documentada población de *Oceanites gracilis* adaptada a aguas frías?

Es interesante constatar que Pearman (2000) asignó dos especímenes obtenidos con años de diferencia en El Bolsón (Río Negro, Argentina) a la subespecie más nortina de Golondrina de mar chica, es decir, *galapagoensis*. En la actualidad, tales registros son los primeros para la especie en Argentina.

El Bolsón dista sólo 70 Km de Puerto Montt (fig.2). Las medidas de ala obtenidas por Harrison sugieren que las aves de Puerto Montt son mayores que las de la *O. gracilis gracilis*, y dentro del rango de *O. oceanicus chilensis* u *O. gracilis galapagoensis*, por más que los detalles de plumaje ya comentados no parecen calzar del todo con ninguna de estas taxa. Nótese cómo con 137 y 138mm, los especímenes procedentes de El Bolsón presentan alas apenas más largas que las de aquellos estudiados en mano por Harrison. Nos cuestionamos si acaso aquellos especímenes de El Bolsón son nuevos ejemplos de estas golondrinas de mar incógnitas de Puerto Montt y no golondrinas de mar chicas según está descrito por Pearman.

Es opinión de varios observadores (v. gr. Álvaro Jaramillo, com. pers.) la raza *chilensis* podría estar más íntimamente emparentada con *Oceanites gracilis* que con *Oceanites oceanicus*. Pendiente un análisis profundo de estas golondrinas de mar puertomontinas, podría éste ser un buen momento para reevaluar las distintas taxa de Hydrobatidae dentro de la región. Es difícil no ver un paralelismo con la historia de la golondrina de mar de Nueva Zelanda *Oceanites maorianus*, hace poco redescubierta en buen estatus (Saville et al, 2003). De hecho, las aves de Puerto Montt son asombrosamente semejantes a aquella especie. Es nuestra esperanza que estas observaciones estimulen a otros a estudiar con mayor profundidad el tema. Una excursión pelágica bien organizada desde Puerto Montt de seguro ayudaría en resolver este apasionante acertijo.

Agradecimientos

Deseamos expresar nuestra gratitud hacia Álvaro Jaramillo por sus sabios consejos y estímulo durante la preparación de la presente nota. Queremos asimismo agradecer a Peter Burke, Peter Harrison, Steve Howell, Santiago Imberti, Ricardo Matus, Mark Pearman, Christian Savigne, Fabrice Schmitt, Rodrigo Reyes y Chris Wilson.

Muchísimas gracias además a Humberto Cordero por la traducción en castellano de nuestro artículo.

Bibliografía

Flood, R.L. & Thomas, B. (2007). Identification of 'black-and-white' storm-petrels of the North Atlantic. *British Birds* 100:7 407-442.

Últimos avistamientos de Golondrina de mar no identificada, todos realizados en el canal Chacao:

2 ej. el 2 de febrero 2009 (Á. Jaramillo y R. Matus)

2 ej. el 19 de febrero 2009 (J.P. de la Harpe)

6 ej. el 1 de febrero 2010 (P. Burke)

2 ej. el 4 de febrero 2010 (I. Davies, C. Nunes y A. Spencer)

250 ej. el 8 de febrero 2010 (I. Davies, C. Nunes y A. Spencer)

Entonces ojo con estas golondrinas de mar, y si realizas otros avistamientos, no olvides de sacar fotos y enviar tus registros en eBird-Chile !

Hasta una próxima actualización de la lista de especies en eBird, se pueden subir los registros de estas aves como "golondrina de mar sp. (Hydrobatidae sp.)."

Jaramillo, A., Burke, P. & Beadle, D. (2003). *Birds of Chile*. Helm Publications, London

Naveen, R. (1981). Storm Petrels of the World. An Introductory Guide to their Identification. *In: Birding* 13(1981) S. 216-229.

Murphy, R.C. (1936). *Oceanic Birds of South America, a study of species of the related coasts and seas, including the American quadrant of Antarctica based upon the Brewster-Sanford collection in the American Museum of Natural History*. The American Museum of Natural History. New York.

Onley, D. & Scofield, P. (2007). *Albatrosses, Petrels and Shearwaters of the World*. Helm Publications, London.

Harrison, P. (1983). *Seabirds: An identification guide*. Croom Helm, London.

Harrison, P. (1987). *Seabirds of the World: a photographic guide*. Helm Publications, London.

Pearman, M. (2000). First records of Elliot's Storm Petrel *Oceanites gracilipes* in Argentina. *El Hornero* 15(2).

Robb, M., Mullarney, K. & The Sound Approach. (2008). *Petrels, Night and Day* The Sound Approach

Saville, S., Stevenson, B. & Southley, I. (2003). A possible sighting of an 'extinct' bird – the New Zealand Storm-Petrel. *Birding World* 16: 173-175.



Canal de Chacao (Reg. X), Feb-2010, Foto Cristian Nunes